„de olivos que en todas partes nos crecen y
 „prosperan, tended luego la vista por esos
 „prados en que crece la yerba que da la
 „sangre y el brio á los mas hermosos ca-
 „ballos del mundo; pero antes de gozaros
 „en las consecuencias que sacará vuestra
 „imaginacion fascinada por tan preciosos
 „productos acerca nuestra felicidad, acerca
 „los gozes en que creereis que nadamos,
 „esperad un momento y miradnos á noso-
 „tros mismos y examinad nuestras moradas,
 „no las estancias de nuestros frutos en que
 „todo es abundancia, sino las que ocupan
 „nuestras personas, que por cierto ofrecen
 „bien distinto aspecto.

„¿Lo habeis ya examinado todo? pues
 „ya lo veis, chozas que no casas tenemos,
 „nuestros hijos van desnudos, nuestras mu-
 „jeres no conocen mas galas que las que
 „les dió el cielo, nuestros vestidos son tos-
 „cos, y nuestros piés no tienen con que
 „defenderse, no conocemos comodidad al-
 „guna, y en el centro de un país llamado
 „á recordar las delicias del paraíso, ofre-
 „cemos el aspecto del abatimiento y de la
 „miseria. ¿Sabeis por qué? porque los
 „productos de nuestro suelo no tienen quien
 „los compre, dadnos un número de habi-
 „tantes dos ó tres veces mayor que el que
 „formemos los cultivadores, que se dedi-
 „que á la fabricacion, á las artes y al co-
 „mercio, y nuestros frutos no se estancarán
 „ya en nuestras casas, y seremos ricos y
 „felices y constituiremos una nacion pode-
 „rosa.”

Esto es lo que dirán los desgraciados
 cultivadores de nuestras fértiles provincias
 si les preguntamos acerca las causas de su
 mal estar y de su pobreza, y cuenta que
 ellos no han visto ni tratados de economia
 social, ni tienen empeño en ensalzar este
 ó el otro sistema; expresan lo que una ex-
 periencia cada año repetida, y con mayor
 amargura en los mas fértiles, les enseña.
 Sus palabras pues, sus padecimientos son
 un fallo terrible é inapelable que condena
 la opinion de los que quieren que seamos
 una nacion meramente agrícola.

Pero dirán estos: „no os dé cuidado
 „la salida de vuestros productos, y puesto
 „que vuestro suelo es agradecido en tanto

„grado, haced por aumentarlos, que los
 „pueblos que habitan regiones que no han
 „sido miradas por el cielo con ojos tan
 „propicios, acudirán á vosotros y os ro-
 „garán el cambio de vuestros frutos con sus
 „manufacturas, con sus artefactos; dedi-
 „quense á la elaboracion de estos los pue-
 „blos á quienes negó la Providencia un
 „suelo fértil y un clima fecundo, háganlo
 „aquellos cuya tierra es tan limitada, que
 „no basta á dar trabajo á su poblacion,
 „pero vosotros los españoles que poseis
 „una superficie inmensa y esta la mas fértil
 „del mundo, que sois pocos, y vivis bajo
 „de un cielo propicio, no os curéis mas
 „que de bajaros y recoger las riquezas de
 „vuestro suelo que esto no necesita de
 „aprendizaje ni requiere mas que una
 „parte de las fuerzas que os prodigó la
 „naturaleza.

„Halle en buen hora la Inglaterra su
 „opulencia en el saco de lana, vosotros no
 „la busqueis en otra parte que en el saco
 „de trigo que alli la teneis segura.”

Así procuran albagarnos los enemigos
 de nuestro porvenir, los que so pretexto de
 promover nuestra riqueza preconizan el sis-
 tema que seria mas propio para sepultarnos
 en la miseria.

Pero puesto que se nos cita el ejemplo
 de esa nacion, en realidad opulenta, oportu-
 namente será que entremos en detalles acerca
 el sistema que sigue en realidad y que es
 muy distinto del que con frecuencia se su-
 pone.

Es verdad que su riqueza es en gran
 parte efecto de su vasta fabricacion, pero
 no lo es menos que seria aquella mucho
 menor si sus progresos agrícolas no cor-
 riesen á la par de los industriales.

No se crea, no, que la Inglaterra ha
 consagrado todos sus medios al fomento de
 la fabricacion, dejando rezagada á la Agri-
 cultura con la seguridad de que los produc-
 tos de esta los hallaria en España y otras
 naciones en cambio de sus manufacturas.
 No, la Inglaterra ha sido mas entendida,
 la Inglaterra no ha descuidado ni un mo-
 mento solo la explotacion de su suelo, an-
 tes por lo contrario, la tomó hace un siglo
 por base de su futuro y rápido engrandeci-